

que vivía en Florencia. Gerste había trabajado en las misiones de Tarahumara y aprendido bien esa lengua y el náhuatl; y había trabajado buena amistad con García Icazbalceta y del Paso y Troncoso. En estas cartas quedan patentes las preocupaciones religiosas de Troncoso y la ayuda espiritual que le proporcionó Gerste.

El epistolario es notable, porque muestra no sólo el ambiente cultural e intelectual de los estudiosos mexicanos de finales del siglo XIX, sino por darnos a conocer los anhelos, alegrías, inquietudes, preocupaciones intelectuales y religiosas de Francisco del Paso y Troncoso.

C.J. Alejos

Ernesto DE LA TORRE VILLAR, *La inteligencia libertadora. Esbozos y escorzos de don Miguel Hidalgo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004, 87 pp.

Al cumplirse doscientos cincuenta años del nacimiento del «héroe, del Padre de la Patria, del libertador», Ernesto de la Torre Villar ha querido «señalar cómo se configuró a través del tiempo la visión del hombre Hidalgo. Revelar cómo su personalidad, según hoy la conocemos, se delineó» (p. 11). Con este motivo, ha trazado un retrato físico, moral y espiritual del personaje, una biografía íntegra en matices y reposada en sus juicios, «imagen que la reflexión y el estudio inteligente y profundo de nuestros historiadores nos han dejado. En ella encontramos los atributos que el pueblo mexicano ha identificado con la vida y la obra de nuestro libertador, Miguel Hidalgo» (p. 10).

El telar con el que se ha tejido su figura ha sufrido modificaciones con el paso del tiempo. Los primeros biógrafos presentaron los aspectos más sutiles y destacados de su personalidad, sus hilos conductores: inteligencia, saber, valor, precisión. Con el paso del tiempo, los rasgos más destacados fueron la inteli-

gencia y la cultura, que representaron posiciones esenciales en el desarrollo ideológico e histórico de la nación mexicana. Ya en 1910 el movimiento revolucionario aportó visiones encuadradas en la dialéctica materialista. A partir de esos años todas las biografías tuvieron un sentido positivo, análisis juiciosos, laudatorios y muy respetuosos con el héroe.

El autor se ha basado en pocas pero selectas y conocidas biografías. Siguiendo un riguroso orden cronológico ha entresacado algunos de sus párrafos más representativos, ha enriquecido con ellos su estudio y lo ha ilustrado con una espléndida colección de retratos del Cura de Dolores. Queda una amena y atractiva obra, que la Universidad Nacional Autónoma de México entrega a los mexicanos como homenaje a la figura de Miguel Hidalgo en tan señalado aniversario.

M. Alonso de Diego

Mariano FAZIO, *Evangelio y culturas en América Latina*, Ed. Promesa («Historia», 5), San José de Costa Rica 2004, 98 pp.

Como señala en la Introducción a su obra el Dr. Mariano Fazio, rector de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), en los últimos años el debate teológico latinoamericano ha prestado un creciente interés a la relación entre el Evangelio y las culturas. Este estudio analiza algunas de las consecuencias del encuentro entre el Evangelio y las realidades americanas, privilegiando tres momentos: el de la evangelización fundante (siglo XVI), el de la cosmovisión liberal del siglo XIX y el de la coyuntura actual. Las tres culturas a la que se refiere en el título del libro son: las de los indígenas que protagonizan una de las partes del encuentro de dos mundos en las décadas que siguen a 1492, la cultura liberal de las elites gobernantes en el período independentista, y la modernidad latinoamericana actual.

El libro se divide en tres capítulos ordenados cronológicamente. El primer capítulo estu-